

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Tres importantes reivindicaciones]

I. V.

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando “el club de las malasmadres”, la famosa japonesa [Mary Kondo] cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros como suerte, amor y éxito, reivindica que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta. Que dejemos de sentir ese perfeccionismo insano y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

***Puntuar
de otra
forma***

(I. V.: “Orden y concierto”. *La Razón*, 03.02.23, 5).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres tipos de cambios: de mayúsculas, de puntuación y de orden. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando “el club de las malas madres”, la famosa japonesa [Mary Kondo] cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros como suerte, amor y éxito, reivindica que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta. Que dejemos de sentir ese perfeccionismo insano y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando el Club de las Malasmadres, la famosa japonesa cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros —como suerte, amor y éxito— reivindica que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta[;] **que** dejemos de sentir ese perfeccionismo insano[,] **y** que cambiemos[,] por la aceptación y la permisividad[,] la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible.

1) Antes de nada, reproduciremos una versión abreviada y esquematizada de la enumeración del párrafo con la puntuación original:

La famosa japonesa **reivindica**

que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta.

Que dejemos de sentir ese perfeccionismo insano

y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible.

Y esta es nuestra propuesta:

La famosa japonesa **reivindica**

que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta[;]

que dejemos de sentir ese perfeccionismo insano[,]

y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible.

Y ahora contrastemos nuevamente la puntuación de la enumeración en su versión original íntegra y nuestra propuesta:

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando “el club de las malasmadres”, la famosa japonesa [M. Kondo] cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros como suerte, amor y éxito, **reivindica que** no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta. **Que** dejemos de sentir ese perfeccionismo insano **y que** cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando el Club de las Malasmadres, la famosa japonesa cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros —como suerte, amor y éxito— **reivindica que** no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta[;] **que** dejemos de sentir ese perfeccionismo insano[,] **y que** cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, “lo completa en esta función delimitadora la mayúscula, que marca siempre el inicio de estas unidades”, y corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, tenemos una enumeración, y se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

Finalmente, si el último elemento enumerado “va precedido por una conjunción [*o* en nuestro texto], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353).

2) Proponemos utilizar mayúsculas en la denominación del club. Reproducimos tres versiones (la original primero):

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando “el club de las **malasmadres**”, la famosa japonesa cuya filosofía...

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando “el **Club** de las **Malasmadres**”, la famosa japonesa cuya filosofía...

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando el **Club** de las **Malasmadres**, la famosa japonesa cuya filosofía del orden...

Según la normativa “se escriben con mayúscula inicial todas las palabras significativas que componen la denominación de las entidades, instituciones, [organismos, departamentos] etc.”, además de otros, como “asociaciones, compañías teatrales, grupos musicales, etc.” (*Ortografía...* 2010: 482-483).

3) Proponemos aislar como inciso explicativo *como suerte, amor y éxito*.
Reproducimos tres versiones (la original primero):

... cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros como suerte, amor y éxito, reivindica que no seamos tan inclementes.

... cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros —**como suerte, amor y éxito**— reivindica que no seamos tan inclementes.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Optamos por las rayas, que sirven para encerrar incisos, y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Con respecto a la parte final del texto, opinamos que, a pesar de la coma del original, resulta incómodo para la lectura por su contexto ambiguo:

... y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

Por tanto, proponemos reubicar el segmento final *por la aceptación y la permisividad* entre el verbo *cambiamos* y su complemento directo *la frustración*... Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

... y que cambiemos[,] **por la aceptación y la permisividad**[,] la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando “el club de las malasmadres”, la famosa japonesa [M. Kondo] cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros como suerte, amor y éxito, reivindica que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta. Que dejemos de sentir ese perfeccionismo insano y que cambiemos la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible, por la aceptación y la permisividad.

En línea de lo que lleva muchos años reivindicando el Club de las Malasmadres, la famosa japonesa cuya filosofía del orden afirma que la magia de tener todo organizado atrae grandes tesoros —como suerte, amor y éxito— reivindica que no seamos tan inclementes con nuestra parte caótica e imperfecta; que dejemos de sentir ese perfeccionismo insano, y que cambiemos, por la aceptación y la permisividad, la frustración tremenda que provoca perseguir un imposible.